

PRESENTACION

La existencia y la conciencia de pertenencia a una región y a un pueblo —la patria chica— es una realidad presente en la vida de las naciones. El "patriachiquismo" es un lugar común y se diría de estudio obligatorio para la historia y la sociología. Son muchos los comportamientos humanos y los movimientos sociales que se han explicado en base al regionalismo. Quizás hoy día, con el desarrollo de los medios de comunicación social y la movilidad geográfica y social se ha ido perdiendo tal conciencia; pero también —para evadir el anonimato de los conglomerados urbanos— hay un movimiento organizado que busca recuperarla.

La historiografía dominicana contemporánea descubrió una regionalización geopolítica de gran riqueza interpretativa. La historia de los últimos años de la Colonia y hasta la década de 1870 se explica en base a un Cibao tabaquero y democrático, un Este ganadero y un Sur maderero y dictatoriales. A partir de la década de 1870, la introducción de formas capitalistas de cultivo de la caña de azúcar, café y cacao comenzaron a alterar la anterior regionalización. Las carreteras iniciadas a construir durante el Gobierno Militar Americano y ampliadas durante la Era de Trujillo, el desarrollo de los medios de comunicación, y la movilidad social (marginación y clases medias) operadas en las últimas dos décadas han vinculado las regiones y demandan que se las reconceptualice.

En los últimos años, las políticas regionales han adquirido ciudadanía en los planes de desarrollo económico del país. Tenemos organismos nacionales, como ONAPLAN, que están organizados en base a criterios regionales. También tenemos organismos propiamente regionales como la Comisión de Fronteras, el Plan Sierra, INDESUR y el Fondo de Desarrollo de la Región Este.

Unido al concepto de región, tenemos el de pueblo, es posible que el concepto de pueblo levante cierta molestia si alguno lo entiende en términos peyorativos. Se ha entendido pueblo en términos de una unidad demográfica de una sociedad predominantemente rural y tradicional, como ha sido la nuestra hasta el presente. Los pueblos dominicanos han sido poco estudiados. En los

AGN

muchos libros sobre la vida de pueblos que poseemos predomina el costumbrismo y la añoranza del pasado. Se requiere una reorientación en su estudio que nos dé a conocer lo que fue la vida predominante dominicana del pasado, y sobre todo, si tenemos presente que él es un escenario privilegiado en el paso de la cultura tradicional a la moderna.

*En este número de **Estudios Sociales** ofrecemos dos artículos, los de Croes y Beetstra, que repiensen la regionalización del país. El trabajo de Croes es un estudio teórico-histórico que se nutre de una investigación realizada en INTEC y en dos años de experiencia en ONAPLAN. El trata de demostrar cómo la división internacional del trabajo y las políticas de desarrollo nacional sobredeterminan el desarrollo y las políticas regionales para concluir afirmando que el éxito de las políticas regionales radica en si complementan y profundizan las políticas nacionales que generen un desarrollo autocentrado y autosostenido. Beetstra, un geógrafo holandés asesor de ONAPLAN, reinterpreta —basado en las tesis de L. Klaassen y W. Stohr— la regionalización oficial del país expuesta en el decreto 2465 de mayo de 1981 y propone una nueva regionalización como punto de partida para una estrategia de desarrollo nacional.*

Los otros dos artículos, el de Rodrigo y el de Rodríguez, aportan un nuevo estilo de estudios de pueblo. Ambos son fruto del esfuerzo académico de la UASD. Rodrigo hace un estudio sociológico del proceso de urbanización de San Cristóbal el cual divide en tres etapas: a) campesinización, del s. XIX hasta 1930. b) Descampesinización y capitalismo bajo Trujillo, 1930-1960. c) Urbanización y marginalidad en el post-trujillismo. Rodríguez estudia las transformaciones operadas en Mao a partir del inicio de la empresa agrícola de la familia Bogaert. Esta empresa, de carácter capitalista, desencadenó unas fuerzas que transformaron un área ganadera y campesina en una agrícola y capitalista y generaron un proletariado y una burguesía agrícola.

Incluimos también una bibliografía sobre pueblos con una breve introducción. Es parte de los recursos para la investigación que nos hemos propuesto ofrecer.

Con el trabajo de Toribio logramos algo que buscábamos proporcionar con fines pedagógicos, trabajos que expliquen conceptos y problemas que estén en vigencia, y que no lo habíamos podido hacer. Lo pensamos hacer con el FMI y no lo pudimos. Ahora lo hacemos con el ITBI. Toribio nos ofrece una visión del origen y funcionamiento del ITBI y nos hace una evaluación de su primer año de operación.

*El próximo número de **Estudios Sociales** será dedicado a conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la Confederación Dominicana de Religiosos (CONDOR) y trataremos temas relacionados con la religión y los religiosos según se puede ver en nuestra contraportada.*